

LA RED DE SENDEROS TURÍSTICOS DE GRAN CANARIA: UNA NUEVA OPCIÓN TURÍSTICA

Claudio J. Moreno Medina¹
Orlando Torres Sánchez²
Julio Valentín Gutiérrez González³
Onofre de la Coba Gamón⁴
Guillermo Morales Matos⁵
Antonio Santana Santana⁶

Agradecimientos

Al Cabildo Insular de Gran Canaria y a todos los compañeros que formaron parte durante los dos años de trabajo del equipo de redacción de los Proyectos de Obra y de la Guía de Senderos de Gran Canaria⁷.

1. Introducción

Cuando se habla de Canarias inmediatamente se evoca el paisaje, el sol, la arena y la playa. Esto no es ni mucho menos anecdótico y responde a un hecho fundamental: la primacía del turismo como actividad económica en las islas.

¹ Licenciado en Geografía. Becario de Investigación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

² Licenciado en Geografía. Cabildo Insular de Gran Canaria.

³ Licenciado en Geografía. Viceconsejería de Educación del Gobierno de Canarias.

⁴ Licenciado en Geografía. Viceconsejería de Medioambiente del Gobierno de Canarias.

⁵ Catedrático de Universidad. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

⁶ Profesor Titular de Universidad. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

⁷ Carlos de la Coba Viera, Antonio J. Domínguez Medina, Angela Castellano Santana, María Concepción Hernández Martí, Rafael Serafín Almeida Pérez, Roque López González, Pedro Climent Alemán, Carmen Rosa Negrín Ortega, Juan Francisco Almeida Morales, María del Pino Rodríguez Socorro, Milagrosa Hernández Tejeda, Eusebio Rosales Díaz, María Victoria Martín Artiles, Antonio Ramón Ojeda, Carmen Bonilla Perdomo, Ana Lidia Henríquez Ojeda, Fátima Ojeda Chirino, María Concepción Rivero Arencibia, Oscar Santana Troya, Santiago Hernández Torres, Adela Palomo Blanco, Wenceslao Pérez Marrero, Lourdes García Naranjo y Orlando Marrero Díaz, ingeniero técnico forestal del Cabildo Insular de Gran Canaria, director de obras.

En la década de los años sesenta del presente siglo, en Gran Canaria se produjo un cambio radical en los comportamientos sociales en relación con el litoral; es entonces cuando aparece el turismo de masas, presentando la isla un crecimiento espectacular en la afluencia de turistas, pasándose de unos cien mil a principios del mencionado período a unos 2,5 millones aproximadamente en la actualidad. En general, esta situación se produce debido a las condiciones óptimas de la isla como centro receptor de turismo de ocio, basadas fundamentalmente en unas *condiciones climáticas idóneas, caracterizadas por un clima suave, con temperaturas cálidas, escasas precipitaciones, elevada insolación y, sobre todo, fuerte contraste climático entre los meses de invierno con los ámbitos de origen del turista; en la proximidad geográfica y cultural al continente europeo y al bajo nivel de vida de los isleños en relación al alto poder adquisitivo medio europeo* (MORALES MATOS, G., y SANTANA SANTANA, A., 1993:241). El litoral se convierte en el factor primario de atracción y fijación de la industria turística y en ocasiones la influencia de ésta se adentra en los espacios interiores que quedan vinculados funcionalmente, por lo que se puede afirmar que *el turismo lo invade todo* (MORALES MATOS, G., y SANTANA SANTANA, A., 1993:228).

El turismo es el motor de la economía del Archipiélago Canario. Esta importancia tiene eco en el principal documento de ordenación territorial de la isla, el Plan Insular de Ordenación del Territorio de Gran Canaria (PIOT), que tiene como contenido fundamental la consecución de una *nueva política turística*⁸ basada en *integrar y articular el territorio insular a partir del reconocimiento de la diversidad interna que lo cualifica como espacio de ocio*⁹. Para ello, el objetivo fundamental que se plantea es el de *construir un gran espacio de ocio en la Europa del año 2000*¹⁰. Y entre otros objetivos principales destaca el de *cualificar y diversificar la oferta de alojamiento turístico ampliando y diversificando al mismo tiempo la oferta complementaria*¹¹. Históricamente, sobre todo en períodos de crisis, se han dado tímidos intentos por diversificar los segmentos turísticos a la búsqueda de una mayor calidad de los mismos, acciones olvidadas una vez superada la mala coyuntura. De ahí que, otros tipos de turismo como el estrictamente vinculado a la naturaleza, el deportivo, cultural, científico, congresual o rural, son apenas un renglón testimonial dentro de los porcentajes de turistas que nos visitan, valores que alcanzan en el conjunto del Archipiélago la cifra de 7 millones de turistas anuales, una capacidad alojativa próxima al medio millón de camas y aproximadamente unos 800.000 millones de pesetas de ingresos en 1994.

La reciente irrupción del ecoturismo (MORALES MATOS, G., y SANTANA SANTANA, A., 1993:243) se ve principalmente favorecida, entre otras causas, por el cambio de expectativas del turista, que comienza a buscar otras alternativas distintas a las del sol, arena y playa; la dificultad reciente

⁸ VV.AA., (1992): *Plan Insular de Ordenación de Gran Canaria*. Tomos I y II. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, pág. 65.

⁹ VV.AA., (1992): Op. cit., pág. 66.

¹⁰ VV.AA., (1992): Op. cit., pág. 37.

¹¹ VV.AA., (1992): Op. cit., pág. 65.

de viajar a destinos tradicionales por conflictos que hacen atractivos lugares como Canarias; la calidad del paisaje rural que aún se conserva en el interior de la isla y por la diversidad y riqueza del relieve, la flora y la fauna que hacen atractiva la isla al turista con inquietudes.

Con todo, la implantación del turismo rural en Gran Canaria se hace muy difícil. De un lado, por la potencia del turismo tradicional de sol y playa de la isla; y de otro, porque las transformaciones espaciales experimentadas en ella han sido de tal rotundidad que casi han acabado con la estructura propia de un medio rural, cosa que no ha ocurrido con otros espacios de tradición rural milenario como los Pirineos, Asturias o Alpujarras. La complejidad de delimitar lo rural y lo urbano, se multiplica en una isla fuertemente antropizada, y con densidades poblacionales muy altas. Los testimonios de una estructura espacial agrosilvopastoril son más bien escasos y poco articulados. Por tanto, el turismo rural, en el sentido peninsular, tiene difícil salida en Gran Canaria, no así en otras islas como La Palma o El Hierro, poco contaminadas por infraestructuras turísticas de sol, playa y sus derivados.

Cualquier solución relacionada con el turismo rural debe tener un fácil acoplamiento como actividad lúdica complementaria del turismo tradicional. Debe estar asociada a lo que tenemos y nunca ser contemplado en solitario como alternativa. Por tanto, nuestra propuesta está pensada más en esta dirección que en el fortalecimiento de un turismo rural *ad hoc*. En este sentido, el senderismo ofrece un amplio abanico de posibilidades recreativas, enfocadas a lo que hoy se viene designando como *ecoturismo* o *turismo ecológico*. Las ventajas de esta modalidad turística residen en la escasez de personas adscritas a ellas y, sobre todo, el carácter selectivo de los practicantes, que suelen ser individuos que huyen del turismo de masas y de las ofertas convencionales.

En la actualidad, la práctica turística organizada de esta actividad es común en muchas zonas de la isla. Espacios tales como la cuenca de Tejeda, la rampa de Tauro, la cuenca de Ayagaures, el macizo de Tamadaba, el macizo de Inagua-Pajonales, etc., son frecuentados por grupos de excursionistas, guiados o no, que se acercan al paisaje y al espléndido muestrario de vegetación mediante la práctica del senderismo. Esta realidad hizo necesario actuar en estos espacios tanto para satisfacer dicha demanda de ocio como para encauzarla correctamente (Figura 1).

2. El Proyecto de Acondicionamiento de Senderos Turísticos en el medio natural de Gran Canaria

A fines de la década de los ochenta el Cabildo Insular de Gran Canaria asume la iniciativa de acondicionar los antiguos caminos tradicionales con el objeto de facilitar la actividad del senderismo, como una vertiente de un plan global de turismo rural. Esta iniciativa fue asumida por el Gobierno Autónomo de Canarias y la Comunidad Europea, destinándose una partida global

de 300 millones de pesetas, gestionadas a través de la empresa pública GESPLAN, dependiente de la Viceconsejería de Política Territorial del Gobierno Autónomo.



Figura 1. Detalle de empedrado tradicional y canalización transversal en primer plano. Vueltas de Acero

Este proyecto tuvo como ámbito espacial de actuación la isla de Gran Canaria y respondió a los siguientes objetivos:

- Posibilitar el desarrollo de una serie de actividades que apoyen una oferta alternativa ajena al turismo de litoral.
- Utilización plural e integradora de los caminos (histórico-cultural, ecológico-paisajística, turístico-recreativa, socio-antropológica...).
- Conocer un repertorio completísimo de paisajes variados utilizando los caminos como corredores que conectan e intercomunican importantes espacios naturales, parques y reservas del territorio insular.

- Facilitar el contacto con comarcas que permitan acceder a aspectos característicos de la tradicional cultura campesina grancanaria.
- Ayudar a mejorar el nivel económico de aquellas comarcas menos desarrolladas, de bajo índice demográfico y de economía agraria.
- Atraer la creación de granjas-escuelas, de talleres y aulas de la naturaleza, intentando impulsar la iniciativa empresarial privada.
- Diseñar itinerarios en los que se recojan con claridad informaciones relacionadas con la intervención del hombre en el paisaje, datos históricos y artísticos sobre las poblaciones cuyos términos atraviesan los itinerarios. Por tanto ofrecer una Guía de Senderos.

En este marco, el acondicionamiento de senderos en el medio natural puede contribuir a la reactivación de una actividad turística alejada de la oferta tradicional de arena, mar y sol. Esto contribuiría a crear una infraestructura de ocio y recreo de escaso impacto, y a facilitar el acceso a los grandes recursos paisajísticos y naturales de la isla. Así pues, la recuperación de los senderos revertirá previsiblemente en la mejora de la oferta turística de la isla, al tiempo que estimulará la aparición de economías locales de iniciativa privada.

La primera tarea que se llevó a cabo fue un estudio histórico de la red de caminos tradicionales de la isla que permitió definir, junto a representantes del Cabildo Insular de Gran Canaria, los senderos considerados aptos para su acondicionamiento bajo el criterio de actuar, preferentemente, en espacios naturales de gran interés y de propiedad pública, acercando al vecino de la isla y al visitante a parajes de gran belleza e interés científico, pero evitando aquellos lugares ecológicamente más sensibles al impacto humano. Además, se estableció, como criterio de selección, la restitución de una red radial básica de caminos que, partiendo de la Cruz de Tejeda, paso clave en el sistema de comunicaciones de la isla y puerta de entrada al ámbito del futuro Parque Nacional del Nublo, llegara a la Costa, donde reside el grueso de la población de la isla y los centros turísticos. En este sentido, la idea de sistema como realidad compleja, cambiante, dinámica, interactuante, prima en la configuración final de la red propuesta, para de este modo facilitar y estar en consonancia con la estrategia territorial expuesta en el PIOT de la isla que define las políticas, programas y proyectos a realizar.

Al mismo tiempo se realizó un estudio de los diferentes elementos y técnicas constructivas de los caminos con el fin de adaptar la ejecución de las obras a la estética tradicional.

El proyecto en sí se estructuró de tal manera que se definieron dos ámbitos de trabajo: redacción de proyectos y ejecución de las obras. El primero de ellos se llevó a cabo desde el marco de un Convenio de colaboración entre el Cabildo Insular de Gran Canaria, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, la Fundación Universitaria de Las Palmas y estuvo dirigido por el Dr. Antonio Santana Santana contando con un equipo de redacción de 32 personas, en su totalidad geógrafos. El segundo ámbito, ejecución de las obras, lo llevaron a cabo dos cooperativas de restauración de caminos, RESCAM y TEARSAL, formada por antiguos alumnos de escuelas taller de

restauración de caminos reales. La dirección de las obras se llevó a cabo por un ingeniero forestal vinculado al Cabildo Insular que al mismo tiempo realizó, junto al director del proyecto, la coordinación entre el primer equipo y el segundo.

Para la redacción de los proyectos se organizaron dos equipos de trabajo encargados del trabajo de campo y de la cartografía resultante. El trabajo de campo se realizó mediante equipos formados por dos o tres personas como máximo que seguían el siguiente esquema de trabajo:

- Reconocimiento territorial del trazado.

- Información relativa a la propuesta de obras: Este trabajo se recoge en dos modelos de fichas por subtramos de obra en los que se dividen cada uno de los senderos: la primera es la *Ficha de reconocimiento* que contiene información sobre identificación, características generales (ancho, longitud y pendiente), estado actual del firme (roca, empedrado, tierra, pista y asfalto), obras de acondicionamiento, que son, por un lado, de acondicionamiento general (limpieza y desbroce, vegetación y piedra abundantes), de movimientos de tierras (desmonte, desmonte en roca y terraplén), empedrados (nuevo o tradicional, reconstrucción y peldaños) y canalizaciones (transversal, longitudinal y machos) y, por otro, se señalan las actuaciones en cuanto a muros. De éstos, primero se detallan los muros de acondicionamiento (reparación de muro de piedra seca y muros de borde de camino) y a continuación los de nueva construcción, que se definen como muros laterales junto camino, bajo camino y sobre camino, especificando los que son de piedra seca, mixtos o de hormigón ciclópeo. Esta ficha (Figura 2) cumple además una función presupuestaria, también objetivo del trabajo. Como anexo a esta ficha, en página aparte, se recoge una breve descripción del subtramo, la propuesta de señalización, el inventario de recursos y, si fuese necesario, un apartado de observaciones (Figura 1).

La segunda ficha es la de *Especificación de obras*, en la que se detalla la situación exacta de cada intervención respecto al origen de cada subtramo, su longitud, ancho y altura, en su caso, junto a la medición parcial.

Aparte de estas fichas también se realizó una cartografía a escala 1:5.000 sobre la propuesta de actuación haciendo constar: trazado, propuesta de señalización, localización de recursos, fotos y cartografía a escala 1:3.500 sobre la propuesta de actuación. Además se realizó un catálogo fotográfico en el que se recogieron hechos singulares referidos tanto a las obras como a datos o lugares de interés vinculados al camino.

Por otra parte, el equipo encargado de la cartografía final realizó el diseño y presentación final de los planos de obras necesarios para la ejecución de las mismas.

Este proyecto tuvo una duración de dos años, 1992-1994, durante los cuales se realizaron 26 proyectos de obras de otros tantos caminos, ejecutándose un total de 16, que, junto a los caminos de: Agaete-San Bartolomé de Tirajana, Cruz de Tejeda-Artenara, Cruz de Tejeda-Las Lagunetas y Cruz de Tejeda-Roque Nublo que suman un total de 48 kilómetros realizados en una etapa anterior, suponen un red de caminos de 307,8 kilómetros de longitud (Figura 3).

FIGURA 2

FICHA DE RECONOCIMIENTO DE SENDEROS DE GRAN CANARIA				
Camino de:				
Tramo:		Subtramo:		
Carrete n.º:		Fotogramas:		
Características generales				
Ancho	Regular: m.	Longitud: m.		
	Irregular: de a m.			
	Medio: m.	Pendiente: grados		
Firme				Total m.
Roca				
Empedrado				
Tierra				
Pista				
Asfalto				
Obras de acondicionamiento		Medición	Precio Unitario (ptas.)	Total pts.
Acondicionamiento general	Limpieza y desbroce (LD)	M2	328	
	Vegetación abundante (VA)	M2	525	
	Piedra abundante (PA)	M2	263	
Movimiento de tierras	Desmonte (D)	M3	2.809	
	Desmonte en roca (DR)	M3	4.200	
	Terraplén (T)	M3	2.284	
Empedrado	Nuevo (Tradicional) (ET)	M2	5.289	
	Reconstrucción (ER)	M2	5.337	
	Peldaños (P)	ML	3.668	
Canalización	Transversal (CT)	M2	7.414	
	Macho (M)	ML	3.668	
	Longitudinal (CL)	M2	7.414	
Muros		Medición	Precio Unitario (ptas.)	Total pts.
Muro de acondicionamiento	Reparación muro piedra seca (RMPS)	ML	420	
	Muro borde camino (MBC)	ML	945	
Muro lateral junto camino	Muro de Piedra Seca (MPS)	M3	7.235	
	Muro Mixto (MM)	M3	8.736	
	Muro Hormigón Ciclópeo (MHC)	M3	11.538	
Muro lateral bajo camino	Muro de Piedra Seca (MPS)	M3	7.235	
	Muro Mixto (MM)	M3	8.736	
	Muro Hormigón Ciclópeo (MHC)	M3	11.538	
Muro lateral sobre camino	Muro de Piedra Seca (MPS)	M3	7.235	
	Muro Mixto (MM)	M3	8.736	
	Muro Hormigón Ciclópeo (MHC)	M3	11.538	

FIGURA 3

RELACIÓN DE CAMINOS DE LA GUÍA DE SENDEROS	
CAMINOS	LONGITUD (KM)
Distribuidor del Noroeste: Cruz de Tejeda-Cruz de María	13,0
I. Cruz de María-La Aldea	17,4
II. Cruz de María-San Pedro	20,5
III. Artenara-San Pedro	14,1
IV. Moriscos-Güía-Gáldar	25,6
V. Cruz de Tejeda-Teror	11,6
VI. Cuesta de los Pinos de Gáldar-Teror	24,4
VII. Cruz de Tejeda-Las Lagunas	3,1
Distruidor del Sur: Cruz de Tejeda-Llanos de Garañón	5,1
Distribuidor del Sureste: Corral de los Juncos-Caldera de los Marteles	10,2
VIII. Siete Fuentes-Vega de San Mateo	8,4
IX. Caldera de los Marteles-Valesquillo	8,3
X. La Calderilla-Santa Lucía	10,2
XI. Llanos del Garañón-Maspalomas	49,0
XII. Encrucijada del Roque Nublo	7,3
XIII. Degollada de la Cumbre-Mogán	32,2
XIV. Circuito de la Caldera de Tejeda	24,1
XV. Camino de las Presas	20,1
XVI. Caldera de Bandama	3,1
Total de kilómetros de la red	307,7

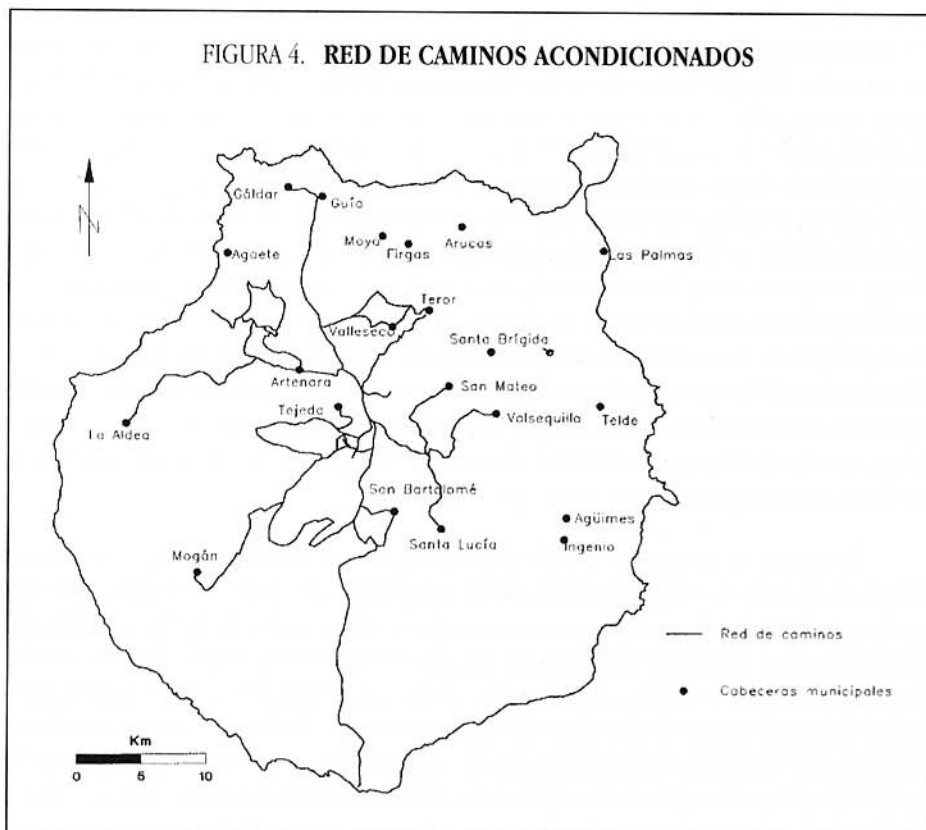
3. La red de senderos de Gran Canaria: una nueva opción turística

Todos los caminos se encuentran conectados entre sí formando una red continua con su centro en Cruz de Tejeda, punto estratégico de las comunicaciones en la isla y enclave turístico de primer orden, desde donde parten los grandes caminos arteriales, los distribuidores, de los que salen el resto de las rutas. Éstas se agrupan en cuatro grandes espacios: el Noroeste (Caminos I al IV), las Medianías (Caminos V al VII), el Sureste (Caminos VIII al X), el Sur y Centro (Caminos XI al XV), y el camino de la Caldera de Bandama (Camino XVI), excepcional al ser el único desconectado de la red. La red está diseñada para que el caminante tenga oportunidad de recorrer los paisajes más característicos de Gran Canaria.

— El Noroeste: el distribuidor de este sector es la arteria principal que conecta todas las rutas del Norte insular. Parte del Parador Nacional de Cruz de Tejeda y discurre por la divisoria de aguas que separa la fachada Norte de la mitad Suroccidental de la isla. De él parten cuatro caminos. El Camino I se inicia en la Cruz de María, situada en el Parque natural de Tamadaba y, yendo por un antiguo camino de herradura, llega al valle de La Aldea, ofreciendo un recorrido domina-

do por espacios poco antropizados donde abundan los pinares naturales y de repoblación, con predominio del pino canario. Se caracteriza además por espléndidas panorámicas del Centro y Oeste insular. El Camino II se inicia en el mismo lugar que el anterior y finaliza en el Valle de Agaete. Atraviesa el Macizo de Tamadaba, estableciendo un pequeño circuito en su interior que recorre el pinar húmedo más significativo de la isla. El Camino III se inicia en Artenara y discurre por el barranco de Agaete, caracterizándose por ser una zona geológicamente muy importante en el contexto insular ya que permite apreciar el contraste entre la Paleocanaria y la Neocanaria. Incluye especies de todos los pisos altitudinales debido al fuerte desnivel que presenta en su recorrido. También destaca la existencia de diversos caseríos trogloditas donde se conservan tradiciones ancestrales como la alfarería. Al igual que el anterior finaliza en el pueblo de San Pedro, en el Valle de Agaete. El Camino discurre de mar a cumbre y en el pasado fue un eje importantísimo de la trashumancia de la "mesta chica". También sirvió para unir la Real Ciudad de Santiago de los Caballeros de Gáldar y Santiago de Tunte, los dos centros jacobeos de Gran Canaria.

FIGURA 4. RED DE CAMINOS ACONDICIONADOS



— Las Medianías del Norte: el Camino V une el Parador Nacional de Cruz de Tejeda con la villa de Teror. Atraviesa los parajes más lluviosos de la isla, siendo una ruta ideal para observar los efectos de los vientos alisios. El paisaje tradicional de la medianía del norte de Gran Canaria, caracterizado por una multitud de caseríos entre parcelas de cultivos, sustituye en la actualidad al antiguo bosque de laurisilva que caracterizó a este sector y del que hoy en día sólo existen escasos relictos. Teror, punto final del camino, es el principal núcleo religioso ya que alberga a la Virgen del Pino, patrona insular, y durante algunos días al año se convierte en punto de encuentro de los caminantes que llegan a la villa en romería por los numerosos senderos que la comunican con el resto de los pueblos. Los Caminos VI y VII, al igual que el anterior, atraviesan un paisaje caracterizado por numerosos caseríos agrícolas dispersos, cultivos en bancales y una reciente incorporación de construcciones de segunda residencia.

— El Sur y Centro: El distribuidor del Sur marca el inicio de los diversos senderos que atraviesan estos sectores. Parte de Cruz de Tejeda, y bordeando la margen oriental de la caldera de Tejeda, se dirige hacia la zona recreativa de Llanos de la Pez y del Garañón. El Camino XI, es el más largo de la red de senderos, con casi 50 km. de longitud. Va de cumbre a costa, uniendo los Llanos del Garañón con Maspalomas, principal centro turístico de la isla. Atraviesa paisajes agrestes y deshabitados y parajes de alto valor ecológico. El Camino XII es un circuito que se establece en torno al Roque Nublo, uno de los hitos geomorfológicos más representativos de Gran Canaria. La singularidad de este mítico roque y su composición hicieron que su nombre designe uno de los ciclos más característicos del volcanismo grancanario. El Camino XIII une la cumbre con el pueblo de Mogán situado en el suroeste de la Isla. Los principales atractivos de esta ruta son los pinares, el tabaibal-cardonal, los grandes barrancos del Sur, no siendo menos valiosos los aspectos históricos y etnográficos. El Camino XIV atraviesa el interior del que fuera centro de la actividad volcánica insular durante más de nueve millones y medio de años. Destaca por la peculiar configuración geomorfológica de la zona y la existencia de pintorescos caseríos con relevantes ejemplos de la arquitectura tradicional de la isla. El Camino XV une las grandes presas de la isla, atravesando las cabeceras de los más importantes barrancos meridionales que estuvieron ocupados por extensos pinares de los que aún quedan manifestaciones reseñables. Destacan sobremedera las excelentes panorámicas y las formas abruptas de su relieve además de la belleza de los caseríos que ocupan el fondo de los valles.

— El Sureste: el camino que une el Corral de los Juncos con la Caldera de los Marteles recorre de oeste a este la margen septentrional de la Cumbre Central de Gran Canaria. A lo largo de todo el trayecto, fundamentalmente entre pinares, se divisa el Pico de las Nieves, punto más elevado de la isla, y diversos roques como el Saucillo, el Redondo y el Grande. De este distribuidor parten tres caminos. El Camino VIII une la cumbre con la Vega de San Mateo atravesando la Hoya del Gamonal, espacio de alto valor ecológico y paisajístico. En la ruta se reconocen diversas morfologías del volcanismo reciente de la isla. El Camino IX une la cumbre con el pueblo de Valsequillo. Discurre por los grandes escarpes de las paredes de la espectacular caldera erosiva de Tenteniguada que describe un amplio semicírculo abierto al noreste. El Camino X enlaza la cum-

bre con Santa Lucía, pueblo localizado en la vertiente sur de la Isla dentro de la gran Caldera de Tirajana. Destaca por las extraordinarias panorámicas, la belleza de sus palmerales y el encanto de sus caseríos.

— La Caldera de Bandama: por su magnitud y espectacularidad, el Pico y la Caldera de Bandama constituyen el complejo volcánico más interesante del ciclo volcánico reciente de Gran Canaria. Se trata de un espacio intensamente transformado pero que conserva altísimos valores paisajísticos y etnográficos, por lo que fue incluido en la red.

4. Expectativas actuales y futuras de la utilización de los senderos

En Gran Canaria va surgiendo con creciente intensidad una demanda turística local e internacional, cuya motivación contrasta con los clásicos productos estrellas de sol y mar. Se busca la naturaleza, la cultura, el deporte, la salud... Se huye de la masificación de los circuitos convencionales y, cómo no, también los tour-operadores se apuntan a la aventura pues este segmento escapa en la mayoría de los casos a su control y luchan por dirigir un mercado, hasta ahora independiente y muy poco promocionado.

El creciente apoyo institucional posibilita, más que una oferta altamente especializada, la complementariedad de la ya existente dando respuesta combinada a la oferta tradicional con el segmento naturaleza. En ningún caso debemos olvidar que uno de los objetivos institucionales más importantes, junto con la recuperación del patrimonio histórico artístico y etnográfico, para promocionar el turismo rural, es el desarrollo de economías agrarias en serio retroceso, el crear rentas adicionales que posibiliten el fijar la población de estas comarcas del interior.

El título de la tercera ponencia define perfectamente, el momento actual en las nuevas opciones turísticas: deseo y realidad. Huyendo de un debate excesivamente limitado al espacio teórico, el análisis de un proyecto ya ejecutado, sabiendo que muchos no llegan a ver la luz, nos lleva al necesario marco de las actuaciones territoriales. Tras el desarrollo del proyecto son muchas las incógnitas e interrogantes que se nos presentan. La primera es la respuesta a la problemática que se deriva del uso de la red de senderos:

— Deterioro por la mala utilización (motos, bicicletas, vehículos todo terreno, etc.). El mantenimiento de la red está previsto en el Programa comunitario REGIS II, aprobado recientemente y el cual garantiza su conservación en un futuro inmediato.

- Conflictos con el campesinado rural.
- Falta de educación ambiental, de sensibilidad y respeto al medio.
- Falta de control, cuidado y custodia de estos espacios.
- Falta de señalización, infraestructuras, etc.

— Ausencia manifiesta de legislación que conlleve una gran pasividad de las autoridades locales.

Se hace, por tanto, necesario generar una normativa que reglamente el uso, siendo éste uno de los objetivos del equipo de redacción del Plan Insular de Ordenación Territorial de la Isla dependiente del Cabildo. Esta normativa permitirá además fijar los cánones para muchos Ayuntamientos apuntados a la moda del turismo rural y que en muchos casos ponen en peligro unos espacios tremendamente frágiles.

La segunda son las expectativas generadas. Ya existían algunas iniciativas antes de la elaboración y aplicación del Proyecto pero éstas sin duda se han multiplicado al tener aquél una buena cobertura en los medios de comunicación y culminar con la elaboración de una guía de senderos editada en dos tomos, uno referido a la descripción de los itinerarios y otro con la cartografía de los mismos. Se han publicado además diez trípticos con los caminos más emblemáticos restaurados en la actualidad, lo que permite un acceso fácil a toda la información.

Son varias las iniciativas que conocemos y que van desde la creación de escuelas taller para la formación de futuros guías de senderos (Ayuntamiento de Valsequillo), la apuesta de hoteles de renombre que cuentan entre sus actividades con las salidas al campo y utilización de los senderos (Santa Brígida), agencias de viaje extranjeras especializadas en turismo rural, hasta iniciativas educativas y escolares.

Esta obra llena un vacío enorme puesto que no existía información de estas características, posibilitando mayor autonomía al caminante y facilitando una amplia divulgación.

A pesar de la carencia de infraestructuras de apoyo a los senderos, puesto que escasean los refugios, alojamientos, aulas de la naturaleza, centros de información e interpretación, el proyecto es autónomo en sí mismo y tiene vida propia. En los últimos meses se aprecia un aumento progresivo del número de senderistas de diversa procedencia y edad.

El poco tiempo transcurrido desde la ejecución del proyecto impide hacer una valoración profunda de los resultados y objetivos propuestos inicialmente.

En definitiva, el Proyecto de acondicionamiento de senderos turísticos en el medio natural de Gran Canaria significa recuperar una parte importante de la historia y el patrimonio de la isla, cuyo conocimiento garantiza su conservación futura significando además, una apuesta diferente en la industria turística actual, actuando al mismo tiempo, como motor de otras iniciativas que completen la oferta de turismo rural insular (Figura 5).



Figura 5. La restauración de los senderos significa recuperar una parte muy importante del patrimonio histórico-artístico insular. Paso de La Plata

BIBLIOGRAFÍA:

- CASTROVIEJO, M., y HERRERO, J. (Coord.) (1992): *Ecoturismo, criterios de desarrollo y casos de manejo*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, ICONA. Madrid.
- CORRALES BERMEJO, L. (1993): *Apuntes para la definición y concepto de turismo rural*. Fundación Cultural Santa Teresa. Escuela Regional de Turismo Rural de Castilla y León. Ávila.
- MORALES MATOS, G. (1992): *Procesos de construcción y transformación inducidos por el turismo en el litoral grancanario*. Proyecto de Investigación para la obtención de la Cátedra en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. (Inédito).

- MORALES MATOS, G., y SANTANA SANTANA, A. (1992): "La incidencia del turismo en el espacio litoral: el ejemplo grancanario". *Seminario sobre territorio litoral y su ordenación*. U.L.P.G.C. Servicio de publicaciones, pp. 123-141.
- (1993): "Procesos de construcción y transformación del espacio litoral grancanario inducidos por el fenómeno turístico". *Revista Ería*, Oviedo, pp. 225-246.
- SANTANA SANTANA, A. y MORENO MEDINA, C. (Coord.), (1994): *Guía de Senderos de Gran Canaria*. Edición del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- SANTANA SANTANA, A. (Director) (1994): *Proyectos de Acondicionamiento de Senderos Turísticos en el Medio Natural de Gran Canaria*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- VV.AA. (1990): *Gran Canaria: Una estrategia territorial. Avance del Plan Insular de Ordenación de Gran Canaria*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- (1992): *Plan Insular de Ordenación de Gran Canaria*. Tomos I y II. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- (1992): *El turismo rural en el desarrollo local*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid.